POR LOS TEATROS

La notable artista italiana, Vitaliani, dará esta noche su última función en el Teatro Arbeu y se marcha un poco apesadumbrada por ver al público tan indiferente para con ella.

En "La Dama de las Camelias" completamente cautivo al público y ha sido la noche que más ovaciones recibió. En el personaje de *Margarita*, estuvo magistral y podemos asegurar que es la primera vez que vemos interpretar este personaje con naturalidad.

El teatro estaba muy concurrido y pudimos ver que al terminar la representación, había varias señoras accidentadas por la impresión que recibieron al ver cómo muere *Margarita* en los brazos de *Armando*.

Sentimos mucho lo corto de la temporada y el poco negocio que hizo la empresa. Ojalá y en las otras poblaciones que piensa visitar, tenga un gran éxito en todos sentidos.

—

La Gran Compañía de opereta Scognamiglio está para llegar á la capital, y su primera función debe ser el jueves de la próxima semana. Grandes elogios se hacen de esta Compañía por lo numerosa, completa y el lujo para poner sus obras.

Los precios de entrada no serán muy caros, para que estén al alcance de todas las clases sociales.

—

En el Principal tuvimos el último sábado el estreno de la zarzuela "Cuadros al Fresco," que poco durará, solamente esta semana, pues no tiene gran interés y es un poco cansada. La música es alegre, tiene un tango del *Troley*, que canta la Griffel, y una jota primorosa.

La empresa de este teatro ha recibido un telegrama en el que le anuncian que la bella Monterde se embarcó para México. Hay gran entusiasmo por ver á esta tiple de fama en todo España.

—

En el Renacimiento no les hace falta las obras de autores españoles, porque á falta de esas latas, cuenta con las latas de los autores mexicanos, pero el público se conforma y la temporada se va pasando con buenas entradas.

"El Fakir" es la novedad del día, un individuo que hace horrores con su cuerpo hiriéndose, rasgándose la barriga con un cuchillo, dejándose morder por una serpiente y otras mil barbaridades.

El público, que es numeroso todas las noches, sale admirado de ver la insensibilidad de este hombre.

El espectáculo es digno de verse, pues es la primera vez que en México se ve un individuo de estos, cometiendo tanta atrocidad en presencia del público.

La explotacion de un patriotismo falseado

Ya varios colegas han puesto el dedo en la llaga, en lo que respecta á la explotación que de un mal entendido patriotismo está haciendo el anciano Nunó, á quien se obsequia por todas partes, suerte que no cupo á los autores de muchos otros, himnos patrióticos, tan bellos como el nuestro, y que por ser los cantos de las naciones, por ser el Himno Nacional en cada pueblo, encarnan los mismos ideales de patriotismo, sintetizan el amor al suelo natal, y como la composición del Sr. Nunó hablan al alma del buen ciudadano y llevan á su cuerpo el agradable calosfrío de la emoción patriótica.

Esos colegas, apartándose de la general impresión pública de afecto desmedido hacia el Sr. Nunó, impresión avasalladora para los espíritus débiles, y en la cual por el bien conocido fenómeno psicológico del contagio de ideas en las multitudes, ha arrastrado á muchos periódicos hasta alabar las calurosas recepciones en que se humilla el pueblo mexicano ante un compositor musical que tuvo un momento feliz de inspiración, para obtener el triunfo en un concurso para un himno patrio; esos colegas de altos vuelos intelectuales, decíamos, han sido en primer lugar "La Evolución Social," de esta ciudad, "El Heraldo" y "La Libertad" de Guadalajara.

Los tres colegas citados están de acuerdo, y con ellos vamos en opiniones, en que, en esa gira que ha emprendido por la República el Sr. Nunó, hay mucho de mercantilismo y poco ó nada de afecto á nuestro suelo, y "eso es para el sentimiento patrio honrado y puro—dice el segundo de los colegas citados algo como una ducha de agua fría que entibia los afectos más fervorosos y exaltados....."

«La Libertad» al tratar ampliamente el asunto, entre otros razonamientos de semejante gran peso, estampa los siguientes:

«Conceptuamos de muy justa y debida la admiración y grande simpatía que nos inspira el autor de una obra trascedental y regeneradora para la patria; pero así mismo no no. explicamos el motivo por qué al autor de una pieza hermosa y artística como sin duda lo es el Himno Nacional, se le rinden honores debidos sólo á hombres que en su hoja de servicios, cuentan con hechos gloriosos en favor de la patria ó de la humanidad.

El mismo Sr. Nunó profundamente agradecido como debe estarlo por las excesivas muestras de aprecio que el pueblo mexicano le tributa, no dejará de extrañar y ni aún había de imaginarse hace pocos días, en su apartado hogar de Buffalo, que una artística composición musical, había de valerle recepciones, fiestas y muy liberales adjudicaciones de metálico.

¿Qué honores reservamos, pues, á los héroes de la patria y de la libertad?

¿O será que por no tener nosotros los mexicanos, notabilidades actualmente, nos endiosamos con quien primero logra excitar por cualquier medio nuestro adormecido patriotismo?

Todas esas calurosas demostraciones de afecto al Maestro, no son otra cosa que consecuencia de un sentimiento de patriotismo extraviado, caracterizado por la confusión que se hace, por la fuerza de nuestro carácter no bien dirigido, entre una creación musical dedicada á la patria y á la persona que tuvo la fortuna de ser su autor.

El respetable anciano Sr. Nunó ha sido ampliamente remunerado por su labor artística.

En la capital, si nuestra memoria no nos es infiel, le fueron regalados diez ó doce mil pesos, y al recorrer algunas capitales, debe de haber obtenido buen éxito pecuniario: aquí, en Guadalajara, el concierto del domingo rindió una suma de dos mil pesos por lo bajo.

Debe, por tanto, el Maestro, estar satisfecho de la conducta del pueblo mexicano, hacia su persona, y apartarse luego, de continuar esas "visitas" á las poblaciones de la República.»

Es de esperarse, que dada la delicadeza, dada la dignidad que estamos en la obligación de suponer al Sr. Nunó, desista de más excursiones de explotación de ese mal entendido patriotismo en que se desbordan las multitudes poco educadas cívicamente.

Por lo que hace á quienes han hecho costosas, dispendiosas recepciones al Sr. Nunó, esperamos que, si llevados en un momento de entusiasmo y de irreflexión á esos extremos, una vez que se les hace notar su error para bien de su reputación de patriotas de verdad y no patrioteros, volverán sobre sus pasos, y guardarán esos desbordamientos de entusiasmo para quienes por haber derramado su sangre, en aras de la Patria, por habernos legado leyes que aseguran nuestras libertades, merecen más admiración que el autor de la marcha que se adoptó para Himno Nacional en México.

Rápidas

EN HONOR DE MORELOS

El ilustrado corresponsal que un periódico tiene en Morelia, nos hace saber que allí se celebró dignamente el aniversario histórico del 22 del pasado, en honor de Morelos.

¿Dignamente? Pues de poca cosa era entonces digno el cura de Carácuaro, ¿de allá era, no?

Miren ustedes de qué manera tan *digna* se celebra el aniversario en cuestión, como muchos otros aniversarios se celebran allá en la tierra de los *ates*, que está en manos de Mercadote, digo Mercadito.

A las cinco de la mañana, salva y se iza el pabellón. Después disparos cada hora; se colocaron por cuenta del Gobierno varias coronas ante el monumento erigido al héroe en la Plaza de los Mártires, y..... pare usted de contar. ¡Ah! y téngase en cuenta que por el estilo son todas las conmemoraciones ó festividades patrióticas organizadas por el mercadista Gobierno.

Por eso nos reímos grandemente cuando un atrevido *aunque* obeso y desaseado corresponsal dice que hay singular animación para un festival de caridad que organizan los indispensables *organizadores* de festejos que quieren aparentar que allí todos se divierten, cuando los pobres morelianos, agobiados bajo el enorme peso de su desgraciadísima suerte, no tienen ganas ni de asomar las narices fuera de sus tristes casas, ya se habrá comprendido que nos referimos á los Manueles: Manuelito García Real, el atildado y correcto pollito, Manuel García Real y el popular Manuel Bonilla.

Que ha de haber animación, jóvenes batidores. Los que pretenden animar son ustedes, pero ¡quiá! el pueblo no se animará hasta que vaya un nuevo Gobernador, que desgraciadamente será, según parece, hasta que la debilidad senil haga justamente una nueva víctima.

¿Animación en Morelia? Sí, sí, díganlo las malaventuradas compañías teatrales que tienen la mala idea de ir á ocupar el "Ocampo," dígalo el comercio, que cada día está peor en todo el Estado y díganlo los que emigran de aquella tierra.

Sólo que los mercachifles, quiero decir, los mercadófilos solos se alzan y se barajan. Ellos organizan las fiestas, convidan, colectan fondos, etc., etc. Pero como los convidados no van, ellos son los invitantes y los invitados que salen muy complacidos de las atenciones que se prodigan unos á otros, y todo queda en casa.

¿Hasta cuándo padecerán los michoacanos bajo el reinado de Aristeo?

ARTURO X Y Z.

La temporada del Circo Orrin

Está próxima la apertura de la temporada del Circo Teatro Orrin.

Los agentes de la Empresa, en los Estados Unidos, comunican haber contratado para México á todos aquellos artistas que se distinguieron en la Exposición Universal de Saint Louis Missouri, y que hoy se encuentran trabajando en Nueva York.

Vendrán también algunas celebridades europeas, lo que hace esperar que la temporada de 1905 sea mucho más brillante que la de años anteriores.

La Compañía de Orrin se encuentra aún en Mérida, donde ha conquistado grandes triunfos.

La inauguración se efectuará en la elegante tienda de Villamil á principios de Febrero.

Las obras del Teatro Nacional

HALLAZGO DE UN IDOLO

Como se ha dicho, se han comenzado á hacer las excavaciones para la colocación de los cimientos que deben sostener el Gran Teatro Nacional.

Según los datos que hemos podido adquirir acerca de la construcción de este edificio, los contratistas se han comprometido á entregarlo dentro de cuatro años, completamente terminado.

Al estarse haciendo las excavaciones para los cimientos, ha sido encontrado un curioso ídolo que mide cerca de un metro de longitud y el cual es de hierro.

Al decir de algunos conocedores, el expresado ídolo azteca es el emblema de la música; por lo que se supone que en el lugar en que se va á construir el Teatro Nacional existió un templo de arte asteca.

El ídolo va á ser conducido al Museo Nacional, en donde se exhibirá.

Súplica

La hacemos á las personas siguientes para que manden pagar lo que deben hace más de un año.

Everardo G. Escárcega,
Parral, Chih.

Jesús L. Martínez,
Carrizal, Chih.

Rodolfo P. Salinas,
Santa Bárbara, Chih,

Esta lista no se retirará hasta que no liquiden lo que deben.

Plaza de toros "México"

Domingo 8 de Enero de 1905.
Seis toros de primera clase de Tepeyahualco.
Espadas: Antonio Montes y "Mazzantinito."
Sombra, $4.00.---Sol, 1.50

$3.50 -:- A todo Subscriptor que remita esta cantidad en giro postal ó estampillas de Correo, le remitiremos franco de porte

200 hojas de magnífico papel y 200 sobres,

impresos con el nombre y dirección que nos indiquen.

hnodm HEMEROTECA NACIONAL DIGITAL DE MÉXICO

recomponer todo el edificio cimentándolo sobre aquel débil sostén: primero, la caña del pie, delgadita, con tobillos débilmente acentuados; luego la pantorrilla, mórbida y de purísimo contorno; la media negra y bien ajustada á la carne; y más arriba los pantalones, cargados de encajes..... Aquello era una fascinación á la vez espiritual y voluptuosa, que espoleaba mi sensualidad y adormecía mi intelecto en la contemplación de lo imaginado, de lo no visto.....

Concluí por colocar el zapatito blanco en mi alcoba, sobre un jiguetero, bajo una urna de cristal, y con un cartoncito donde consignaba el mes, el día, hora y sitio en que aquel modesto cachivache fué encontrado.

Desde mi cama podía verlo y adorarlo como un fetiquista adora sus ídolos; y á veces mi apasionada exaltación era tan grande, que me levantaba para estrecharlo contra mi corazón y cubrirlo de besos.

Por más que aquel estado de espíritu parezca ridículo y pueril, no desearía que nadie pasase por él; porque no hay nada tan horrible, desesperante y enloquecedor, como hallarse enamorado de lo indefinido, de lo que se muestra horroroso, sin forma, incoloro y sin nombre; de lo que no podemos rendir con razones, ni enternecer con lágrimas, ni conquistar á cuchilladas, porque no sabemos cómo acercarnos á él..... Y yo, que tanto había compadecido á los personajes de Teófilo Gautier, artistas neuróticos, enamorados de una cabellera pintada ó del torso de una escultura ó de la imagen que creyeron ver reflejada en un espejo, hube de reconocerme tan loco y malparado como ellos, ya que el destino me forzaba con poderosísima mano á eregir en norte de todos mis actos, y Dios de mis oraciones y resorte impulsor de todos mis deseos..... ¡un zapato blancol..... No tardaron mis amigos en apercibirse de esta desgracia, y todos fueron á darme consejos,

Antonio Esteban, que era un espíritu delicado, comprendió mi situación y se asoció á mi pena.

—Es necio—dijo—que permanezcas en ese estado de pasividad, cuando del hallazgo de esa mujer depende, tal vez, la salud de tu cerebro. Ya sabes que las ideas fijas son sinientes de locura.

Me hallaba tan abatido, tan postrado, que la idea de luchar ni siquiera me había cruzado por las mientes.

—¿Y qué puedo hacer?—pregunté.

—Por de pronto—repuso Antonio—si tu chifladura llega á tanto (y ojalá no llegue), coge ese malhadado zapato y vete de zapatería en zapatería, buscando aquella en que fué vendido, y si la hallas, acaso puedan decirte el nombre y dirección de la persona que lo compró.

—¡Tienes razón!

—Es un camino casi seguro y relativamente cómodo, por cuanto, repasando una *Guía*, puedes saber en menos de dos horas las señas de todas las zapaterías de Madrid.

—¿Y si estos fuesen provincianos?.....

—En tal caso, como en el supuesto muy probable de que hubieran sido comprados por una persona desconocida, no te queda otro recurso que el de ir preguntando á todos tus amigos y conocidos, uno por uno, si tal noche de carnaval estuvieron en un baile de la Zarzuela acompañando á una máscara de tales señas..... ¿Comprendes? Acaso la casualidad, gran componedora de novelas, te socorra.

También nos será fácil averiguar quién es aquel caballero de barba rubia con quien anduviste á bofetadas. El acaso conozca á la máscara que tú persiguiste, pues salió á su defensa; ó por lo menos, puede indicarte algún seguro derrotero para dar con ella. Supongo que, como hombre de mundo, no te guardará rencor por lo sucedido.

—No, señor—repliqué, ruborizándome;—quería saber el nombre y las señas de las personas á quien este par fué vendido.

—¿Y cómo lo sabremos? Eso es muy difícil.

—Lo comprendo.

—¿No recuerda usted, poco más ó menos, cuándo estos zapatos fueron vendidos?.....

El deseo de no quedar en ridículo, me sugirió una contestación pronta y verosímil:

—Hubieron de ser comprados—dije,—allá á mediados de Enero, poco antes de Carnaval.

—Perfectamente; ahora veremos en el libro.

Y agregó, dirigiéndose á un dependiente.

—Busca: unos zapatos blancos, seda, número treinta y dos. Fueron vendidos el 15 de Enero ó poco después.....

Permaneció algunos instantes conmigo; luego se alejó para despachar á unas señoras que acababan de llegar; yo continúe inmóvil delante del mostrador, donde un dependiente iba leyendo, á media voz, el libro donde las ventas eran apuntadas.

—Doña..... botas de charol; don..... don..... don..... doña..... zapatos tafilete.....

Prosiguió hablando entre dientes, como si rezase. Pasaron ocho minutos, diez..... De pronto exclamó:

—Aquí está.

El corazón me dió un vuelco doloroso. El mercader repitió:

—Aquí está: doña Isabel Campos, calle Ferraz, número..... piso.....

—¿Está usted cierto?

—Sí, señor; este libro no puede fallar. ¿Ve usted la fecha?..... Día 19 de Enero. Zapatos blancos de seda, para baile, medida, treinta y dos..... No pueden ser otros.

Dí las gracias y me marché poseído de inexpresable

emoción y alegría; caminaba con paso seguro, mis pulmones alentaban fuertemente, mis ojos se abrían gozosos á la luz. Sin perder momento, fascinado por la idea que me taladraba las sienes, me dirigí á la Puerta del Sol, donde subí á uno de los tranvías que pasan por la calle Ferraz.

En mi vértigo, lo más disparatado autojábaseme hacedero y corriente. Por fin iba á conocer el adorado ideal apenas entrevisto: y me prometía ser prudente dirigiendo la aventura con mano taimada y segura, solicitando su amistad, disculpando mis impaciencias del primer instante.

Era indispensable borrar el malísimo recuerdo que de mí guardaría, y para ello importaba mostrarme discreto, cortés, mesurado y arrepentido de lo hecho..... Y tan ciego iba y con tal confianza en mí mismo, que al un segundo dudé de poder hablar con la dueña del zapatito blanco, sin medir los sinnúmeros cerrojos y defensas que custodian el sosiego de las mujeres honradas.

Hablé con la portera.

—¿Doña Isabel Campos, vive aquí?

—Sí, señor: tercero derecha.

—Gracias.

Iba á echar escaleras arriba, cuando me asaltó la idea de que era muy probable que la señora por quien preguntaba, no estuviese sola. Bruscamente me volví hacia la portera.

—¿Cree usted—dije con tono persuasivo y confidencial—que doña Isabel podrá recibirme?.....

Mi interlocutora me miró de hito en hito, con intención penetrante, y torció el gesto.

—Eso—repuso—debe usted saberlo mejor que yo.

—¿Cómo?

—Según las intenciones que usted traiga.